

## Bendiciendo a la Familia

Un punto de vista que inspira, de la mentalidad Hebraica, es que Shabbat (El Shabat) es un obsequio increíble dado a la humanidad... Shabbat y Tora son tesoros. Mantener Shabbat no es de ninguna manera un peso; es más nosotros no mantenemos Shabbat... Shabbat nos mantiene y ¡nos encanta!

Es el día en que el PODEROSO y GRAN Dios, El Shaddai nos dio para que podamos descansar en El. Podemos salir y dejar las preocupaciones mundanas atrás el Viernes por la tarde y celebrar libertad completa por un periodo completo de veinticuatro horas, y apreciarlo cada momento.

Erev Shabbat es la “noche de” Shabbat. ¿No es extraño que la dirección del hombre esté siempre en desacuerdo con la de Dios? En Génesis 1, se nos recuerda continuamente que “la noche y la mañana hace” un día, así son descritos los días del 1ro hasta el 6to. Dios no hace empezar cada nuevo día en oscuridad y luego El trae la luz, así como lo hizo cuando el formó la creación. Shabbat empieza al anochecer **después** que la luz del día que termina el Viernes. (Esto es un recordatorio muy significativo acerca de la soberanía y la fuente de iluminación de Dios).

Se nos instruye a no encender fuego durante Shabbat, entonces se puede empezar por lo menos 18 minutos antes de la puesta del sol. Es agradable disminuir los apuros, plazos, y presiones del mundo de Shabbat haciendo lo mejor de nuestra celebración semanal con nuestro padre. Reducimos las otras luces del salón y al prender las luces de Shabbat; dejamos las velas que se extingan completamente por si solas o las apagamos a lo hora de acostarnos.

La mamá es por lo general la que prende las velas pero si la mamá no está disponible, el papá prendera las velas y recitara también las bendiciones. Después que están prendidas, mamá y papá miran fijo a la flama para reflexionar de la solemnidad de las palabras que se van a decir. Esto pone el tono para el resto del Shabbat. Aun de pie, enfocarse en el brillo, calor y paz de las velas, como una visión simbólica de la esencia de Shabbat. Luego cubre los ojos con los dedos con un movimiento como de barrido hacia afuera en circulando las llamas tres veces trayendo los dedos de regreso a cubrir los ojos; luego abre y levanta ligeramente los brazos en alabanza para recitar las palabras de bendición:

Baruch atah Adonai Eloheynu  
melech ha-olam asher kidshanu  
b'mitzvotav v'tzivanu l'hadlik ner  
shel Shabbat.



Bendito eres tu Señor Dios nuestro  
Rey Eterno, que nos has hecho  
santos al Darnos los  
mandamientos, Y nos has  
encomendado encender Las luces  
de Shabbat.

Se pueden añadir bendiciones adicionales, a continuación algunas sugerencias:

- El Señor es nuestra luz y nuestra salvación. En Su nombre encendemos estas luces de Shabbat.
- Que las luces del Shabbat traigan a nuestro hogar la belleza de la verdad y el radiante amor de Dios.
- Que el Señor nos bendiga con el gozo del Shabbat.
- Que el Señor nos bendiga con la Santidad del Shabbat
- Que el Señor nos bendiga con la paz del Shabbat

Esperamos este día porque este es un regalo de nuestro Padre Celestial un don de respiro de las cosas con las que tratamos diariamente. Es el fin de semana donde probablemente nos levantamos demasiado temprano. Nos apuramos desde el desayuno al tráfico, a lugares que desean convertirnos en “sus modelos perfectos” para sus propósitos perfectos. Luego nos apuramos a llegar a casa para ocuparnos más. Esta clase de horarios pueden “.....” de una la vida de paz que buscamos y para la que estamos hechos. Un respiro semanal y tiempo de reflexión con propósito, es el regalo perfecto de nuestro amoroso Padre celestial. Shabbat es nuestra oportunidad para reflexionar en quien nos hizo, para hacer un balance en quien somos hoy día y evaluar si estamos en “Su perfecta voluntad” ... o si ¿estamos **sacrificando Su plan por el nuestro** al deslizarnos en Su voluntad permisiva?

Una copa especial, challis o copa de vino es usada semana a semana para le bendición del fruto de la vid. Usualmente el papá dice la bendición, pero un hijo o alguna otra persona la puede decir. Es una decisión personal usar vino o jugo para esta bendición. El propósito no es la forma, sino la oportunidad de conectarse con las bendiciones pasadas y las futuras de nuestro Padre. Levantar la copa y decir:

Baruch atah Adonai Eloheynu  
Melech ha'olam, Boray pri  
ha'gafen



Bendito eres Tú, Señor Dios  
nuestro Rey Eterno, Quien creo el  
fruto de la vid.

Dos panes de molde se hornean a la vez, se cubren y colocan en la mesa de Erev Shabbat, hasta que el momento que se dice la bendición y la cena esta por empezar. Los dos panes nos recuerda de la doble porción de mana' que Dios proveyó en Shabbat en la salida de Egipto y así también el proveerá en todas las necesidades que tengamos hoy en día. También nos recuerda de Yeshua quien nació en Bethlehem, que significa “casa de pan” en Hebreo. El nos dijo que El es el “Pan de Vida” y nunca pasaremos hambre si le permitimos que alimente nuestro espíritu. Cada uno de estos recordatorios tradicionales y simbólicos y su significado puede ser comentado con la familia durante la celebración de la cena de Erev Shabbat. Algunas personas siente que la bendición sobre le vino y challah son el momento apropiado para recordar Su paga por nuestra pena del pecado.

Dejar el Challah al descubierto y decir:

Baruch atah Adonai Eloheynu  
melech ha-olam ha-motzi lechen  
min ha-eretz



Bendito eres Tú, Señor Dios Mele  
nuestro y Rey Eterno

Este pan trenzado par el Shabbat y festivales es común entre nuestros Mesiánicos en el Shabbat y otros festivales.

A través de los tiempos en las familias Judíos, más a menudo los padres son los que bendicen a sus hijos e hijas en cada Shabbat cuando están juntos. ¿Nos sorprende que estos niños crecen y llegan a ser médicos, abogados y líderes en finanzas e industrias?

Escuchando sus palabras semana tras semana ellos se convencen de su compasión concerniente a su bienestar. Esta bendición favorecerá a sus hijos sobre el evidente daño que este mundo ofrece y esto también será un amortiguador en la avalancha de críticas con que intentan derribarlos.

Hay que darle propósito y sea una acción deliberada: tomar cada niño/a individualmente sobre su regazo... ¡Especialmente los mayores! Colocar el brazo derecha alrededor de ellos con la mano derecha sobre la frente. Manteniéndolos cerca, mejilla con mejilla y decir:

A las hijas:

Y'simcha Elohim ke'Sarah, Rivka,  
Rachel, ve'Leah.

Dios te hace como Sarah, Rebeca,  
Rachel, Raquel y Lea.

A los hijos:

Y'simcha Elohim ke'Efraim  
ve'Chimnashe.

Dios te hace como Efraín y  
Manases

Se puede continuar las bendiciones indicando las necesidades específicas de cada hijo/a pero recuerde de evitar tocar sus sentimientos. Es muy fácil avergonzarlos al mencionar detalles personales en frente de otros.